

RESEÑA / REVIEW

≡≡≡ Metrópolis y cultura. Un análisis de la ciudad contemporánea

Metropolis and Culture. An Analysis of the Contemporary City

 **Yadira Contreras Juárez**

Facultad de Planeación Urbana y Regional, Universidad Autónoma del Estado de México, México,
yacoju75@yahoo.com.mx;
ORCID: 0000-0001-9313-7994

Doi: 10.36677/qret.v27i2.26391



González Ortiz, Felipe, 2024. *Construir la Biocrópolis. Habitar/Residir en las escalas urbanas del Valle de Toluca*. México: Universidad Autónoma del Estado de México, 232 pp.¹

Construir la Biocrópolis. Habitar/Residir en las escalas urbanas del Valle de Toluca de Felipe González Ortiz, editado por la Universidad Autónoma del Estado de México, es un libro que muestra la cultura de los asentamientos homogéneos y contradictoriamente diversos-heterogéneos de la zona metropolitana del Valle de Toluca. Cuando se lee, el lector se adentra a comprender el habitar/residir que caracteriza lo difuso, lo híbrido, desde la postura de la antropología urbana y metropolitana, pasando por la sociología urbana, el urbanismo y la planeación

Recepción: 12 de mayo, 2025

Aceptación: 10 de junio, 2025



territorial-urbana. El libro ofrece una visión cultural del crecimiento de la ciudad que se entrelaza con la expansión física, en lo que el autor denomina como diagnóstico cualitativo, cuya relevancia se da al existir pocos estudios e investigaciones desde este enfoque.

La ilustración de la portada del libro es sugerente en cuanto a lo que representa el contenido del libro: un mapa de la zona metropolitana entendida como un conjunto de municipios que tienen relaciones físicas continuas y funcionales a través del empleo, la vivienda, la movilidad y la infraestructura. También, muestra imágenes de vivienda de autoconstrucción, vivienda vertical que puede ser con usos mixtos del suelo, un templo católico que puede representar la ciudad fundacional, un Centro Histórico, los barrios, la ruralidad de origen campesino o indígena, entre otros.

El objetivo del libro es “conocer la dinámica cultural que se produce por la densidad poblacional regional en el Valle de Toluca” (González Ortiz, 2024, p. 14), estas densidades representan los distintos tipos de asentamiento que, muy acertadamente, describe a través del habitar/residir. El autor retrata los asentamientos humanos para considerar a la zona de estudio como una necrópoli y ante esta decadencia propone construir el proyecto de biocrópolis. La obra consta de una introducción, siete capítulos, conclusiones y bibliografía.

El capítulo 1 es un marco contextual que describe las distintas escalas urbanas a través datos y mapas. El panorama da cuenta de la complejidad física-urbana, económica, social y cultural, a la que han denominado Zona Metropolitana del Valle de Toluca, término que no aclara la vorágine, al contrario, invita a un pensamiento rizomático como lo expresa el autor.

En tal sentido, el autor integra a municipios de la primera corona que tienen continuidad física con la ciudad central de Toluca, como Lerma, San Mateo Atenco, Metepec, entre otros. De la segunda corona están Calimaya y Mexicaltzingo, municipios que tienen una conexión funcional, pero sin continuidad física con la centralidad. La tercera corona comprende municipios como Santiago Tlanguistenco, aunque la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano *et al.* consideran a este como una metrópoli municipal por las relaciones funcionales y de continuidad física con los municipios de Capulhuac, Jalatlaco, entre otros (Sedatu *et al.* 2024).

Además, reconoce a los municipios del periurbano con pueblos rurales localizados al norte del Estado de México como Ixtlahuaca y Atlacomulco, así como otros del sur y poniente que han servido como base de turismo residencial a través de la vivienda de segunda residencia, por ejemplo, Malinalco. En este sentido,

para el autor, las delimitaciones de lo que se entiende por zona metropolitana se desdibujan debido a las características del hábitat y del modo de habitar de las personas que describe. De hecho, no utiliza el término zona metropolitana, sino metrópoli, es decir, para el autor, estos términos que sirven para delimitar el fenómeno urbano rebasan la dinámica socioespacial, por ello, hace a un lado el *corsé* de estas expresiones y se inclina por la descripción y análisis de la diversidad de los asentamientos humanos.

En el capítulo 2, el autor discute y propone la apropiación del tiempo y espacio en los distintos asentamientos humanos que identifica en la metrópoli, a partir de categorías de análisis del habitar/residir. Tales términos vinculan lo micro y lo macro, en diálogo con autores como Mumford (como se citó en González Ortiz, 2024), se retoma el concepto de necrópolis por las dinámicas intensas e invasivas hacia los entornos naturales, los asentamientos originarios o el término de crecimiento por imitación a la ciudad central que están sufriendo municipios como Atlacomulco. Es decir, la vida urbana se orienta a una decadencia, de tal manera que se transforma en un entorno deshumanizado.

Gottmann (como se citó en González Ortiz, 2024) es otro autor propuesto para la discusión. Se destaca a este porque el autor del libro le atribuye una intención esperanzadora al argumento cuando menciona que “hay un crecimiento desbordado”, pero también hay un “optimismo en la capacidad de las generaciones futuras para resolver problemas ambientales y sociales”, es decir, sí hay proyectos viables para alcanzar una convivencia con base en el respeto y la diversidad. El autor aprehende a la metrópoli a partir del habitar/residir como una ventana etnográfica para la descripción densa del proceso urbano propias del tipo de asentamiento, citando al autor “habitar-residir son las dimensiones espaciales de la vida urbana en las que se inician y cierran las actividades cotidianas” (González Ortiz, 2024, p. 69).

En los capítulos del 3 al 6 se desarrollan las etnografías de los distintos tipos de asentamiento que experimentan un orden/desorden (Duhau y Giglia como se citó en González Ortiz, 2024) del habitar, o sea, la necrópolis.

El primer tipo de asentamiento comprende la centralidad de la ciudad de Toluca con su Centro Histórico y sus barrios tradicionales de origen indígena y colonial, así como los distintos centros (cabeceras municipales) de los municipios que conforman la heterogeneidad metropolitana. El segundo tipo de asentamiento se refiere a los pueblos rurales de los municipios de Atlacomulco, Ixtlahuaca, aquellos cuya organización social aún se aleja de las dinámicas metropolitanas, pero que no están exentas de su influencia y que pueden ser conurbanos de esta. A su vez, el pueblo conurbado y urbano que convierte la tierra ejidal, asediados

por el sector inmobiliario y el estado, en nuevos asentamientos humanos como viviendas de interés social o de altos ingresos, cuestión que lleva a un orden-desorden, como dice el autor, sin una mirada desde la gobernanza cultural.

El tercer tipo de asentamiento corresponde a las unidades habitacionales de interés social, las cuales se vinculan con la configuración de la ciudad fordista a través de los desarrollos habitacionales promovidos por el Infonavit como en Metepec o Rancho La Mora en Toluca. Sin embargo, a partir del siglo XXI las lógicas del capital neoliberal sobre el territorio han creado una diversidad de conjuntos urbanos, pero se diferencian por las prácticas sociales, las formas de relacionarse, el estrato social porque algunas son privadas y otros se privatizan con el afán de parecerse a las denominadas urbanizaciones cerradas verdaderas (Roitman, 2004), las de altos ingresos.

El último asentamiento humano es el de los fraccionamientos residenciales medios y altos que se ubican en Calimaya, donde el habitar/residir se parece a la *disneyficación* de la ciudad según Zukin (1995), o a la ciudad simulada de Soja (2008), donde lo que está adentro de las burbujas es lo limpio, seguro, homogéneo, en contraposición con un afuera, que es la centralidad de un municipio y que tiene paisaje de un pueblo conurbado o un pueblo urbano.

Así, el autor del libro ofrece conocimiento acerca de la complejidad de lo urbano a partir de describir y analizar los distintos asentamientos humanos, deja entrever que el fenómeno metropolitano se debe aprehender con nuevos conceptos y perspectivas, por ejemplo, abordar a los indígenas y campesinos a través de una visión cultural, es decir, no sólo desde la expansión física, sino de propuestas de gobernanza cultural para intentar convivir con varios hábitats en un mismo territorio político administrativo.

La propuesta del autor, ante esta necrópolis que describe a través de los distintos asentamientos, es la de un espacio que se equipare a una biocrópolis, término propuesto por el autor donde la vida económica, social y cultural genere respeto a los derechos individuales y colectivos, a la diversidad cultural y al medioambiente, entre otros; resalta la planificación en y sobre la sociedad para conseguir una sociedad urbana, por lo tanto, un derecho a la ciudad. Más aún, plantea poner énfasis en el cambio de paradigma de los que habitamos en los diversos asentamientos humanos, con el fin de idear y concretar comunidades sostenibles y pensar que el campo y las fiestas patronales son importantes, es decir, la diversidad cultural sí importa.

Este libro es un parteaguas para el estudio de lo urbano-metropolitano, debido a que proporciona un vasto conocimiento del conglomerado analizado; invita a mirar hacia delante, a estudiar cada tipo de asentamiento para contribuir a la

comprensión del mosaico cultural de la Zona Metropolitana. También, apertura la discusión en torno a la movilidad inter e intrametropolitana de personas y bienes; a las relaciones sociales que se gestan entre distintos tipos de asentamiento; a las disputas por los recursos naturales; y el derecho a la antigüedad y al arraigo del territorio.

El autor del libro nos debe una publicación del proceso metodológico en torno a su experiencia, los métodos, las técnicas cualitativas y sobre todo las estrategias que generó y desarrolló para aprehender un fenómeno tan complejo y caótico como el analizado.

Referencias

- González Ortiz, F. (2024). *Construir la Biocrópolis. Habitar/Residir en las escalas urbanas del Valle de Toluca*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Roitman, S. (2004). Urbanizaciones cerradas: estado de la cuestión hoy y propuesta teórica. *Revista de Geografía Norte Grande*, (32), 5-19
- Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano [Sedatu], Consejo Nacional de Población [Conapo] e Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2024). *Metrópolis de México 2020*. Gobierno de México.
- Soja, E. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Traficantes de Sueños.
- Zukin, S. (1995). *The culture of cities*. Blackwell Publishers.

Nota

- ¹ Felipe González Ortiz es doctor en Antropología por la Universidad Autónoma Metropolitana. Actualmente, se desempeña como profesor investigador en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México. Fue Rector de la Universidad Intercultural del Estado de México. Coordinó la Maestría en Ciencias Sociales con especialidad en Desarrollo Municipal en el Colegio Mexiquense A. C. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores, nivel III. Sus líneas de investigación son: Organización social indígena; Procesos culturales metropolitanos; Interculturalidad y educación superior y Grupos vulnerables. Entre sus últimas publicaciones están: González Ortiz, F., “Fronteras culturales en la ciudad de Toluca: asentamientos humanos y territorios urbanos”. *Espacios Públicos*, [S.I.], Vol. 23, No.59, feb. 2023. ISSN 2954-4750. Disponible en <https://espaciospublicos.uaemex.mx/article/view/20775>. González Ortiz, F., Ramos Máxima, M. y Ontiveros Yulquila, A. (2023). *El carnaval de Humahuaca en el Kapaq Raymi*. Universidad Nacional de Jujuy.